



FACULTAD
DE CIENCIAS
ECONÓMICAS



Universidad
Nacional
de Córdoba

BRINDIS DE FIN DE AÑO – DISCURSO DE LA VICEDECANA DE LA FACULTAD, DRA. CATALINA ALBERTO

La Facultad se viste hoy de fiesta para agradecer y reconocer el camino recorrido por los profesores Rosa Camaño, Adela Coria, Eduardo Katsuda, Liliana Veteri, Tere Olivi y Carlos Swoboda. Y por la nodocente Olga González, Olguita, de Dirección de Enseñanza, como cariñosamente la conocemos.

No es fácil decir algo que sea apropiado y llegue a todos los homenajeados de la misma manera... principalmente porque no todos sentimos lo mismo en las despedidas...

Estoy segura que más de uno de Ustedes tendrá sentimientos encontrados en su interior. Como sea, lo cierto es que pensar en este momento significa no sólo haber cumplido con una etapa de la vida laboral activa, sino valorar a todas aquellas personas y situaciones que gratificaron la tarea y los momentos vividos en todos estos años en la facultad.

El mero hecho de dedicar toda una extensa trayectoria vital a un trabajo, cualquiera que sea, es algo digno de admiración, pero si, además, la

actividad está relacionada con la EDUCACIÓN, sin lugar a dudas, la estima se agiganta.

Sepan que cada uno de ustedes desde diferentes cátedras, Departamentos, Institutos o áreas en las que desarrollaron sus tareas todos estos años, han hecho **un aporte muy valioso a la Facultad.**

Los unió y nos unió, más allá de las diferencias personales, la responsabilidad, el compromiso con la tarea cotidiana, el sentimiento de pertenencia a esta Casa y los lazos de amistad y compañerismo que se fueron generando y consolidando a través de los años.

Muchos de los que hoy estamos en esta sala hemos compartido con Ustedes clases, reuniones, congresos y también muchos nos hemos formado en sus clases. Sin olvidarme de los cientos y cientos de alumnos, hoy profesionales, que han tenido el privilegio de recibir sus enseñanzas.

En mi caso los años compartidos con Adela Coria en la Secretaría de Asuntos Académicos, allá por los años 2006 y 2007, me ha dejado aprendizajes invalorable, además de una hermosa amistad.

Llegaron a la Universidad en otros tiempos, la Facultad no era lo que es hoy, tampoco el país... ni nosotros mismos. Los cambios tecnológicos nos enfrentaron a nuestros propios límites y sorprendentemente hemos logrado resolver cosas que jamás hubiéramos imaginado.

Ustedes saben que, si lo desean, por supuesto, podrán continuar con las investigaciones pendientes o generar nuevos proyectos para esas mentes acostumbradas a estar activas y alertas, detectando las necesidades o posibilidades de la comunidad.

Porque la pregunta que me surge es: **¿puede jubilarse una cabeza productiva y abierta?** Me parece que no... Que lo que se dejan son horarios, obligaciones, informes, reuniones y demás cuestiones de la cotidianidad de la facultad, pero **el pensamiento no se jubila, se abre al “ocio creador” en el mejor de los sentidos.**

Quiero finalizar estas palabras con la esperanza de que este mensaje sea percibido como una expresión de profundo reconocimiento de la Facultad a la labor de cada uno de ustedes durante todos estos años.

Un fuerte abrazo virtual a cada uno, mis queridos/as colegas, compañeros de ruta.